

Más de la tercera parte de los 7.310 reportados en 2015 fueron encontrados con vida.

La [desaparición forzada](#) de personas, una de las caras más dramáticas en la historia del conflicto en Colombia, se ve cada vez menos en el país.

Eso es lo que muestran los registros del Instituto Nacional de Medicina Legal consignados en el informe Forensis 2015, según el cual el año pasado se denunciaron 7.310 casos de personas desaparecidas. De ellas, fueron encontradas con vida 2.873 (el 39%), mientras que 191 aparecieron muertas por diversas causas. Eso significa que del total de casos del año pasado se sigue sin rastro de 4.246 personas. De ellas, 1.710 no han cumplido aún la mayoría de edad.

La desaparición de la mayoría de ellas no tuvo nada que ver con el conflicto armado y ni siquiera con ninguna forma de coerción. Las denuncias de casos supuestamente cometidos por grupos armados o actores del Estado fueron 143; 30 aparecieron con vida y hubo 9 casos en los que se confirmó que la persona había muerto. (Lea también: [Informe de Medicina Legal señala que víctima del Palacio fue asesinada](#))

Muchos de los reportados como desaparecidos que luego fueron encontrados dijeron a las autoridades que la principal causa de su decisión de irse estuvo ligada a los problemas personales y familiares. Según Forensis, la población más vulnerable frente a la desaparición la constituyen los consumidores de droga. Fueron 872 casos, de los que fueron hallados con vida 222. En otros 22 casos se encontró que la persona había muerto en circunstancias probablemente asociadas a su adicción.

Las estadísticas de Medicina Legal, que es la institución que coordina el Sistema de Registro de Personas Desaparecidas (Sirdec), muestran un total histórico de 110.833 denuncias desde el año de 1938, por todo tipo de causas. (Lea también: [La historia de las mujeres halladas 30 años después de la toma](#))

De ese total, 27.010 personas fueron encontradas con vida. Así las cuentas, en el país hay al menos 78.000 colombianos y extranjeros de los que no se tiene rastro, algunos desde hace ya décadas.

Muchos de ellos, según las autoridades, habrían fallecido ya, pero sus familias los

siguen esperando. De hecho, hay al menos 15 mil nombres en la lista de los '[muertos que nadie reclama](#)' que están plenamente identificados pero a los que nunca les aparecieron deudos.

En todo el país, equipos de Medicina Legal y la Fiscalía están recuperando cuerpos –muchos de ellos, de fosas comunes–, que podrían corresponder a los que nunca regresaron.

Sigue la búsqueda

La cifra histórica de desaparecidos forzados en el país está en 21.523 personas. De un total de 23.441 denuncias desde 1980, fueron encontradas muertas 1.352 personas (muchas de ellas, en las fosas comunes entregadas durante el proceso de paz con los 'paras'). En otros 566 casos se comprobó que la persona estaba con vida. (Vea también nuestro especial:[Desaparecidos, duelo eterno](#))

En las denuncias del año pasado, Buenaventura como ciudad (de 33 reportes de desaparecidos, 11 son por presunta desaparición forzada) y Antioquia como departamento encabezando las listas.



En general, hay una notoria disminución de casos en los que se señala a la Fuerza Pública o incluso a la guerrilla, pero han aumentado los señalamientos a las bandas criminales y otros grupos de delincuencia organizada.

Con todo, el 2015 es el año con menos denuncias de desaparición forzada en las últimas cuatro décadas. Ese crimen, tipificado como de lesa humanidad, viene cayendo en el país de manera sostenida desde la década pasada. El 2002 registra, según Medicina Legal, el pico más alto de desapariciones forzadas reportadas: 2.193 casos.

Sobre la mayoría de víctimas reportadas la década pasada y en la de los 90 se mantiene la zozobra. Uno de esos casos es el de Ana de Jesús Hernández de Díaz, enfermera y odontóloga a la que la guerrilla continuamente se llevaba de su casa en Pradera, Valle del Cauca, bajo la amenaza de agredir a sus hijos. De una de esas salidas forzadas, en 1991, nunca regresó.

 Ana de Jesús Hernández de Díaz. Enfermera. Desapareció el 29 octubre 1991.

“Perdí la cuenta de cuántas veces se la llevaron. Los hombres iban de civil, pero portaban armas. Mi mamá me decía que eran peligrosos y que tenía que irse y que volvería en unos días”, recuerda su hija, Neidy Hernández, hoy de 45 años.

El 29 octubre 1991, cuando Ana de Jesús tenía 37 años, llegaron a la casa seis guerrilleros y se la llevaron. Desde entonces se perdió todo contacto.

El caso sigue hoy en la Fiscalía 5 de Cali. Sus hijos la han buscado por tierra, desde Pradera hasta Ecuador, siguiendo cualquier posible pista. Pero siempre son vanas esperanzas. Sin embargo, hace dos meses llamaron a Neidy de la Fiscalía para que ampliara su denuncia y para tomarle muestras de ADN. En este momento están cotejando los resultados con los de varios cuerpos recuperados de zonas donde las Farc eran fuertes en el suroccidente del país.

Marco Fidel, 12 años sin un rastro

Marco Fidel Cifuentes Sánchez, desapareció en el 2004.

En octubre del 2004, la familia de Marco Fidel Cifuentes recibió una llamada anónima en la que aseguraban que él había muerto tras un enfrentamiento entre paramilitares y la guerrilla. “Nos dijeron que quedó en medio de las balas y lo dejaron tirado allá. Fui al búnker de la Fiscalía para que averiguaran y no se resolvió nada”, cuenta su hermana Flor Stella Cifuentes Sánchez, una abogada de 57 años. (Además: [La carrera contra el tiempo para encontrar a 17.000 desaparecidos](#)) Marco Fidel es topógrafo y trabajaba en la finca La Vega, en Guaviare. Para la época tenía 55 años.

El último recuerdo que tiene su familia de él fue una llamada que hizo en mayo de ese año para felicitar a su mamá. “Si murió, queremos saber dónde está el cuerpo, dónde lo enterraron, qué pasó”, reclama Flor Stella, quien cuestiona la cantidad de trámites para ubicar a su hermano. “Lo único que me ha faltado es ir a donde un brujo”, dice.

Alonso se perdió en el Tayrona

Alonso Guzmán Cardona. Geólogo. Desapareció en el Parque Tayrona, en Santa Marta, el 2 de marzo de 2009.

Es geólogo. Desapareció el 2 de marzo del 2009 en el Parque Tayrona, de Santa Marta, a los 27 años. Siete años después de su desaparición, sus familiares no saben si fue retenido por un grupo armado o si está muerto. Alonso dijo que se iba a encontrar con una mujer; sin embargo, al parque ingresó solo.

Durante una semana las autoridades lo buscaron en la zona sin tener resultados. Tampoco encontraron pistas de sus pertenencias.

Su familia investigó si su desaparición tendría que ver algo con la guerrilla, pero no lo pudieron definir. En marzo del 2007, Alonso había estado secuestrado durante 15 días por las Farc en Chocó, junto con otros 8 geólogos, mientras exploraban la zona. Es ingeniero en tecnología y minas de la Universidad de Caldas, Manizales, y trabajaba en una mina.

Alberto iba de Ibagué a Bogotá

Alberto Sánchez. Independiente. Desapareció en enero de 2014

La segunda semana de enero del 2014, Alberto Sánchez –para esa época, de 75 años– entró a la Terminal de Transporte de Ibagué para comprar un tiquete rumbo a Bogotá. Desde ese momento no se supo nada más de él. Algunos creen que viajó a Neiva, donde tenía unos amigos, pero allá tampoco lo vieron. (Además: [Las víctimas del país se preparan para afrontar el posconflicto](#))

Julián Camilo Sotelo, su ahijado y quien lo describe como un hombre delgado que usaba gafas y tenía regularmente bigote, lo está buscando desde entonces. En los videos de la terminal no encontraron información. Tampoco en Bogotá, a donde supuestamente iba.

<http://www.eltiempo.com/politica/justicia/desaparicion-forzada-en-colombia-cada-vez-se-relaciona-menos-con-conflicto-armado/16668620>